

BANCO DE INNOVACIÓN EN LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS

TÍTULO

Abuelas cuentacuentos

INFORMACIÓN INICIAL:

PROBLEMA:

Interés en estimular en los niños y niñas el gusto por la lectura, promover el voluntariado de personas mayores y ampliar el diálogo inter-generacional.

SOLUCIÓN GLOBAL:

Se implementa un programa que contribuye a una mejor calidad de la educación al aumentar la comprensión y uso de la lectura, a través de la activa participación de adultos mayores. A través de este programa se reúne a voluntarias con vocación y deseo de leer cuentos, se las capacita en el uso de la voz y los gestos, se organiza su visita a escuelas, hospitales pediátricos, comedores y se evalúan sus aportes.

COSTE APROXIMADO:

La clave del funcionamiento de este programa está en el trabajo voluntario que llevan a cabo abuelas de la propia comunidad. Sin lugar a dudas si estas tuviesen que ser remuneradas el costo sería difícil de cubrir con los escasos recursos con los que cuenta las organizaciones de la sociedad civil. Otro aporte de enorme importancia es que realizan personas que colaboran con el material literario y los espacio de reunión e incluso transporte.

Como ejemplo, el monto de las donaciones incluida las horas de las voluntarias tanto las abuelas Cuentacuentos como las del voluntariado en la coordinación y la biblioteca, en 2007 ascendió a 148 mil dólares americanos. El 71%, de los aportes y también de los costos esta representado por la valorización a precio de mercado de las horas de trabajo de las voluntarias y solo el 3.3% es el costo administrativo.

TERRITORIO:

Área Metropolitana Gran Resistencia, Chaco, Argentina.

PÚBLICO DESTINATARIO:

Jóvenes y personas mayores del territorio.

ENTIDAD QUE LA HA LLEVADO A CABO:

Fundación Mempo Giardinelli.

DESCRIPCIÓN DE LA POLÍTICA O PROGRAMA:

Abuelas Cuentacuentos promueve la tradición de la lectura inter-generacional en la primera infancia como práctica cultural que transmite valores estético-educativos y genera, en el más largo plazo, una mayor demanda de lectura y bienes culturales. A su vez, para las abuelas voluntarias es una oportunidad dar un nuevo significado a su papel en la comunidad, propuesta que incluye disfrutar el placer estético e intelectual y el ejercicio de la solidaridad.

Una encuesta del Ministerio de Educación de Argentina detectó los bajos niveles de lectura del país. El 46% lee muy poco y el 36% prácticamente no lo hace. Paralelamente, personeros de la Fundación Mempo Giardinelli conocieron una práctica alemana donde adultos mayores voluntarios leen a personas hospitalizadas, bajo la óptica de que la compañía y la lectura mejoran las condiciones de salud.

En 2000 la Fundación inicia una experiencia piloto para detectar la posibilidad de conseguir abuelas voluntarias que desean participar en la propuesta y tantear la aceptación de las escuelas para entrar en el programa. Recibieron más voluntarias de las que esperaban. A su vez, las escuelas acogieron con entusiasmo a las voluntarias que iban a leer con los estudiantes. Los maestros, en lugar de oponer resistencia, expresaron que las actividades de lectura ayudan a aumentar la motivación de los estudiantes.

El programa funciona en varias etapas:

- Convocatoria abierta al público para invitar abuelas a participar.
- Selección de materiales literarios y teóricos sobre la narración oral y la lectura.
- Reuniones con las abuelas voluntarias para conocer sus expectativas y explicarles qué se espera de ellas.
- Creación y mantenimiento de las bases de datos de abuelas Cuentacuentos, y capacitación a las abuelas.

Una vez cumplidas estas etapas, son las propias abuelas quienes entran en contacto con las escuelas y en acuerdo con la dirección de la misma, establecen el cronograma de visitas y la forma de trabajo.

A partir de este momento, la Fundación establece un canal de comunicación permanente con las abuelas para

apoyarlas en lo que requieran para desarrollar su labor. Además, recoge y sistematiza sus evaluaciones para analizarlas con ellas mismas y promover cambios cuando es necesario. Cabe destacar que uno de los aspectos de gran importancia que se modificó en las primeras fases de implementación fue la forma de relacionarse con las instituciones educativas. En el modelo piloto, la Fundación hacía los primeros contactos con las escuelas e intentó programar las visitas y coordinar las actividades, lo que ahora hacen las mismas abuelas.

El Programa sólo en Resistencia tiene aproximadamente a 60 voluntarios que atienden cada semana con lecturas a alrededor de 16 mil niños en más de 60 instituciones escolares o comunitarias. También en hospitales, adultos en geriátricos y en escuelas para adultos, institutos de menores, cárceles, etc. También hay que destacar que este programa ha transferido gratuitamente los saberes de este sistema a más de 20 ciudades del Nordeste Argentino y de Latinoamérica. En estas ciudades la Fundación acompaña y respalda a más de 200 voluntarios que llegan a atender semanalmente a más de 60 mil niños.

OBSTÁCULOS SUPERADOS :

Como toda experiencia el Programa Abuelas Cuentacuentos no ha estado exenta de dificultades. La primera fue el intento de funcionar como coordinador de las actividades entre las abuelas y las escuelas. Como ya se mencionó muy rápidamente se dieron cuenta de que por una parte esto no era posible con el equipo de coordinadores con el que se cuenta pero además reconocieron que no tenía sentido hacer de puente en esta relación y que lo mejor era que las propias abuelas establecieran el contacto y definieran la forma de trabajo, claro reportando a la Fundación.

Pero la descentralización también trajo ciertos problemas. Por ejemplo, es más difícil contralar el pleno cumplimiento del sentido y reglamento del programa dada la libertad con la que cuentan las abuelas. Por ejemplo, aquellas abuelas que son docentes jubiladas, tienden a hacer preguntas pedagógicas a los niños después de la lectura, basada en el concepto de la práctica pedagógica tradicional, tales como quien es el personaje principal del cuento o encargar dibujos sobre el cuento para la próxima sesión. Este tipo de prácticas no es fácil de erradicar, pero mediante las capacitaciones se logran progresos importantes. Igualmente, aún cuando se les pide explícitamente que no entreguen regalos a los niños a fin de asegurar que la relación se establece a partir del libro y la lectura, hay abuelas que no logran “vencer” la tentación. Este tema se trabaja hasta lograrlo en las reuniones de coordinación que se realizan mensualmente.

Otra dificultad tiene que ver con la disciplina e interés de los niños y jóvenes por la lectura que realiza la abuela. Un aspecto clave para la reducción de este tema ha sido incluir al maestro como parte de la actividad, asumiendo la tarea de asegurar el buen comportamiento del grupo y a su vez siendo una expresión de la importancia que la actividad tiene para la escuela. La idea central en esta solución es que la abuela no tiene que asumir el control de la disciplina y lo que se espera y se ha logrado en buena parte, es que el interés que se va generando en los y las estudiantes haga que estos participen activamente sin problemas de conducta. Además las abuelas han desarrollado una estrategia en la cual cuando tienen un grupo “problemático” resaltan que es una actividad voluntaria, que ninguno está obligado a escucharla pero sí a respetar a los que sí desean participar. Con los jóvenes, algunas abuelas han decidido darles la opción de que ellos elijan lo que quieren escuchar a fin de asegurar que efectivamente les interesa. Y finalmente no son pocas las abuelas que expresan que una buena salida a este problema ha sido incluir aquellos jóvenes más complicados en términos de interés y disciplina, en la actividad, otorgándoles responsabilidad, y no sacándolo de la sala.

Otra dificultad es la vulnerabilidad de salud de las abuelas y demás voluntarios vinculada con la edad, situación que conlleva interrupciones en el trabajo con las escuelas. Dado el vínculo que desarrollan con los niños y niñas a las que atienden no es tan sencillo como enviar un reemplazo. Solo se designa un sustituto cuando es un caso grave o de larga duración. En los demás casos se avisa a la escuela que la abuela no va a poder asistir. Es más cuando fallece una abuela se espera un tiempo prudente antes de mandar una nueva voluntaria al mismo lugar.

IMPACTO:

El programa Abuelas Cuentacuentos ha logrado un alto impacto social, educativo e integrador. En especial ha hecho realidad el acceso a libros con literatura infantil de calidad a niños y niñas cuyas condiciones de vida en los hogares se los imposibilita o por lo menos dificulta; así ha logrado asegurar el cumplimiento del derecho a la lectura y la igualdad de oportunidades independiente de los antecedentes sociales.

Los testimonios de docentes y especialistas dan cuenta de los cambios que experimentan los niños que reciben la lectura de las abuelas a través de los años, en especial expresan que estos han desarrollado estructuras de pensamiento asociativo y preferencias que les facilitan el aprendizaje. Igualmente aumenta la demanda de préstamos de libros en la biblioteca para llevar a sus casas.

Aún cuando el objetivo del programa no está relacionado con las abuelas Cuentacuentos es claro que estas se han beneficiado al sentirse útiles, haber redefinido y encontrado la importancia del papel que hoy representan, haber desarrollado sentido de pertenencia y afecto con los grupos que atienden tanto de niños como de maestras.

De gran importancia ha sido la extensión del programa en varios municipios de El Chaco, a otras provincias vecinas y e incluso a Medellín en Colombia, con lo cual hoy es mayor el número de niños y niñas beneficiadas.

El programa, sólo en Resistencia, tiene 58 voluntarios que atienden cada semana con lecturas a alrededor de 16 mil niños en más de 60 instituciones escolares o comunitarias. Dentro de Argentina, se ha transferido a más de 60 ciudades del país y 6 ciudades en Latinoamérica. En estas ciudades la Fundación acompaña y respalda a más de 700 voluntarios que en 2008 llegaron a más de 200 mil niños semanalmente. (Ver anexo No. 2)

Dados estos resultados no es de extrañar los múltiples reconocimientos que ha recibido el Programa. Solo para citar algunos, obtuvo el quinto lugar en el concurso Experiencias en innovación social de la CEPAL y la Fundación Kellogg en 2009; en 2007 recibió el Premio Bibliotecas Argentinas, otorgado por la Asociación de Bibliotecarios de la República Argentina y en 2006 fue distinguido como Buena Práctica, mención otorgada por las Naciones Unidas-Hábitat y la Municipalidad de Dubai.

DOCUMENTACIÓN DE CONSULTA Y APOYO:

Sistematización de la experiencia por parte de la CEPAL

http://www.cepal.org/dds/innovacionsocial/e/proyectos/doc/Proyecto_Abuelascuenta_arg_final_es.pdf